



"Hemos cortado probablemente más del 95 % de los ingresos petroleros", aseguró este domingo el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Steven Mnuchin, en referencia al crudo iraní, en el programa 'Sunday Morning Futures' con Maria Bartiromo de [Fox News](#) .

Según Mnuchin, la "muy pequeña" cantidad restante que llega a Irán por la venta del petróleo comprende "un gran componente" que es China. El funcionario señaló que ya había hablado con los representantes del país asiático al respecto y el Gobierno chino ha bloqueado la compra de crudo iraní en todas las compañías estatales.

"Estamos trabajando estrechamente con ellos para asegurarnos de que cesen todas las actividades adicionales relacionadas con el petróleo", declaró el secretario del Tesoro estadounidense, quien recordó que "China está sujeta a sanciones como cualquier otro país", incluidas las naciones europeas.

En ese sentido, Mnuchin recordó que EE.UU. ya sancionó a algunas navieras chinas involucradas en el transporte del petróleo de Irán, aseverando que Europa estaría sujeta a sanciones secundarias.

El 'cisne negro' del mercado petrolero será la perturbación de los envíos en el estrecho de Ormuz, según un analista de S&P

Solo existe una cosa capaz de convertirse en el peor 'cisne negro' para los mercados petroleros, y es la perturbación de los envíos del crudo en el estrecho de Ormuz, el punto más crítico en Oriente Medio, comentó este jueves en el programa de [CNBC](#) 'Capital Connection' Dave Ernsberger, jefe de precios de S&P Global Platts, a cuyos servicios acuden empresas y gobiernos en busca de información, precios de referencia y análisis de los mercados de la

energía y las materias primas.

La metáfora del cisne negro se utiliza en la economía para referirse a un evento impredecible y con pocas probabilidades de efectuarse, pero de gran impacto y fuertes consecuencias para los mercados financieros.

En medio de la escalada de tensiones entre Estados Unidos e Irán tras el asesinato por Washington del general iraní Qassem Soleimani el 3 de enero y los posteriores ataques de Teherán contra los blancos estadounidenses en Irak, a los analistas no les faltan los motivos para preocuparse de que el conflicto pueda afectar al estrecho de Ormuz y los suministros de petróleo.

"Si viéramos el cambio de temperatura y alguien empezara a interrumpir este tráfico, sería el tipo de evento que sumergiría a los mercados en una especie de pánico que no hemos visto en 10 o 15 años", señaló Ernsberger. Los expertos con los que ha hablado CNBC esta semana ya han vaticinado que los precios petroleros subirían **por encima de 100 dólares** en el caso de que Irán bloquee los suministros.

Ernsberger recordó que "Irán no fue tras envíos" del crudo, pero agregó que posiblemente el estrecho de Ormuz por poco no se convirtió en un blanco de ataques y la perspectiva del 'cisne negro' "va a estar en la mente del mercado durante el resto del año", ya que se trata de un **punto vulnerable** que en este tipo de ambiente político podría estar realmente en juego".

Análisis: La historia más profunda detrás del asesinato de Soleimani

Federico Pieraccini

Días después del asesinato del general Qasem Soleimani, un discurso pronunciado por el primer ministro iraquí sacó a la luz información nueva e importante. La historia detrás del asesinato de Soleimani parece ir mucho más allá de lo que se ha informado hasta ahora, involucrando a Arabia Saudita y China, así como el papel del dólar estadounidense como la

moneda de reserva global.

El primer ministro iraquí, Adil Abdul-Mahdi, reveló detalles de sus conversaciones con Trump en las semanas previas al asesinato de Soleimani en un discurso ante el parlamento iraquí. Trató de explicar varias veces en la televisión en directo cómo Washington lo había estado intimidando a él y a otros miembros del parlamento iraquí para seguir las directrices estadounidenses, incluso amenazando con provocar disparos de francotiradores de bandera falsa tanto a manifestantes como a personal de seguridad para inflamar la situación, recordando un *modi operandi* similar visto en El Cairo en 2009, Libia en 2011 y Maidan en 2014. El propósito de tal cinismo era arrojar a Iraq al caos.

Aquí está la reconstrucción de la historia:

[Presidente del Consejo de Representantes de Iraq] Halbousi asistió a la sesión parlamentaria mientras que casi ninguno de los miembros sunitas lo hizo. Esto se debió a que los estadounidenses se habían enterado de que Abdul-Mehdi planeaba revelar secretos sensibles en la sesión y enviaron a Halbousi para evitar esto. Halbousi interrumpió a Abdul-Mehdi al comienzo de su discurso y luego pidió que se detuviera la transmisión en vivo de la sesión.

Después de esto, Halbousi junto con otros miembros, se sentó junto a Abdul-Mehdi, hablando abiertamente con él pero sin que se grabara. Esto es lo que se discutió en esa sesión que no se transmitió:

Abdul-Mehdi habló con enojo sobre cómo los estadounidenses habían arruinado el país y ahora se negaban a completar proyectos de infraestructura y red eléctrica a menos que se les prometiera el 50% de los ingresos petroleros, lo que Abdul-Mehdi rechazó.

Las palabras [completas](#) (traducidas) del discurso de Abdul-Mahdi al parlamento:

Es por eso que visité China y firmé un importante acuerdo con ellos para emprender la construcción. A mi regreso, Trump me llamó para pedirme que rechazara este acuerdo. Cuando me negué, amenazó con desatar enormes manifestaciones contra mí que terminarían

con mi cargo de primer ministro.

Enormes manifestaciones en mi contra se materializaron debidamente y Trump volvió a llamar para amenazarme con que si no cumplía con sus demandas, tendría marines francotiradores en edificios altos contra manifestantes y personal de seguridad para presionarme.

Me negué nuevamente y entregué mi renuncia. Hasta el día de hoy, los estadounidenses insisten en que rescindamos nuestro trato con los chinos.

Después de esto, cuando nuestro Ministro de Defensa declaró públicamente que un tercero estaba apuntando tanto a los manifestantes como al personal de seguridad por igual (tal como Trump había amenazado con que lo hiciera), recibí una nueva llamada de Trump amenazando con matarme a mí y al Ministro de Defensa si seguimos hablando con este "tercero".

Nadie imaginaba que la amenaza se aplicaría al general Soleimani, pero al primer ministro Adil Abdul-Mahdi le resultó difícil revelar la historia de fondo de semanas antes del ataque terrorista.

Se suponía que me encontraría con él [Soleimani] lo más tarde en la mañana cuando fue asesinado. Él vino a entregar un mensaje de Irán en respuesta al mensaje que le habíamos enviado a los iraníes de los sauditas.

Podemos suponer, a juzgar por la [reacción de](#) Arabia Saudita, que se estaba llevando a cabo algún tipo de negociación entre Teherán y Riad:

La declaración del Reino con respecto a los eventos en Irak enfatiza la visión del Reino de la importancia de la reducción de la tensión para salvar a los países de la región y a su gente de los riesgos de cualquier escalada.

Sobre todo, la [familia real saudí](#) quería que la gente supiera de inmediato que no habían sido informadas de la operación de los Estados Unidos:

El reino de Arabia Saudita no fue consultado sobre el ataque estadounidense. A la luz de los rápidos desarrollos, el Reino destaca la importancia de ejercer moderación para protegerse de todos los actos que pueden conducir a una escalada, con graves consecuencias.

Y para enfatizar su renuencia a la guerra, Mohammad bin Salman [envió](#) una delegación a los Estados Unidos.

[Liz](#)
[Si](#)

[y](#), jefa de la oficina del Washington Post Beirut, tuiteó:

Arabia Saudita está enviando una delegación a Washington para instar a la moderación con Irán en nombre de los estados del Golfo Pérsico. El mensaje será: "Perdónanos el dolor de pasar por otra guerra".

Lo que emerge claramente es que el éxito de la operación contra Soleimani no tuvo nada que ver con la recopilación de inteligencia de Estados Unidos o Israel. Todos sabían que Soleimani se dirigía a Bagdad en una misión diplomática que reconocía los esfuerzos de Iraq para mediar una solución a la crisis regional con Arabia Saudita.

Parecería que los sauditas, iraníes e iraquíes estaban en camino de evitar un conflicto regional que involucraría a Siria, Irak y Yemen. La reacción de Riad al ataque estadounidense fue no mostrar alegría ni celebración pública. Qatar, aunque Irán está enfrentado con Riad en muchos asuntos, expresó de inmediato su solidaridad con Teherán, organizando una reunión a un alto nivel del gobierno con Mohammad Zarif Jarif, el ministro de Relaciones Exteriores iraní. Incluso

[Turquía](#)

y

[Egipto](#)

, al comentar sobre el asesinato, emplearon un lenguaje moderador.

Esto podría reflejar el temor de estar entre los objetivos de las represalias de Irán. Qatar, el país del que despegó el avión no tripulado que mató a Soleimani, está a tiro de piedra de Irán, situado al otro lado del Estrecho de Ormuz. Riad y Tel Aviv, los enemigos regionales de Teherán, saben que un conflicto militar significaría el fin de la familia real saudita.

Cuando las palabras del primer ministro iraquí se vinculan a los acuerdos geopolíticos y energéticos de la región, comienza a surgir la preocupante imagen de un desesperado ataque de Estados Unidos contra un mundo que da la espalda a un orden mundial unipolar a favor de la emergencia multipolar sobre la que [he escrito durante mucho tiempo](#) .

Estados Unidos, que ahora se considera a sí mismo un exportador neto de energía como resultado de la revolución del petróleo de esquisto bituminoso, ya no necesita importar petróleo del Medio Oriente. Sin embargo, esto no significa que el petróleo se pueda comercializar en cualquier otra moneda que no sea el dólar estadounidense.

El petrodólar es lo que garantiza que el dólar estadounidense conserve su condición de moneda de reserva global, otorgándole a los Estados Unidos una posición monopolística de la que obtiene enormes beneficios al desempeñar el papel de hegemon regional.

Esta posición privilegiada de mantener la moneda de reserva global también asegura que los EE. UU. puedan financiar fácilmente su máquina de guerra en virtud del hecho de que gran parte del mundo está obligado a comprar sus bonos del tesoro que puede emitir de la nada. Amenazar este cómodo acuerdo es amenazar el poder global de Washington.

Aun así, la tendencia geopolítica y económica es inexorable hacia un orden mundial multipolar, con China desempeñando cada vez más un papel de liderazgo, especialmente en Oriente Medio y América del Sur.

Venezuela, Rusia, Irán, Irak, Qatar y Arabia Saudita juntos conforman la abrumadora mayoría de las reservas de petróleo y gas en el mundo. Los tres primeros tienen una relación elevada con Pekín y están en el campo multipolar, algo que China y Rusia desean consolidar aún más para garantizar el crecimiento futuro del supercontinente euroasiático sin guerra ni conflicto.

Arabia Saudita, por otro lado, es proestadounidense, pero podría gravitar hacia el bloque chino-ruso tanto militarmente como en términos de energía. El mismo proceso está sucediendo con Irak y Qatar gracias a los numerosos errores estratégicos de Washington en la región a partir de Irak en 2003, Libia en 2011 y Siria y Yemen en los últimos años.

El acuerdo entre Irak y China es un excelente ejemplo de cómo Pekín pretende usar la troika Irak-Irán-Siria para revivir el Medio Oriente y vincularlo con la Iniciativa de la Franja y Carretera de China.

Si bien Doha y Riyadh serían los primeros en sufrir económicamente un acuerdo de este tipo, el poder económico de Beijing es tal que, con su enfoque de beneficio mutuo, hay espacio para todos.

Arabia Saudita proporciona a China la mayor parte de su petróleo y Qatar, junto con la Federación de Rusia, abastecen a China con la mayoría de sus necesidades de GNL, lo que se alinea con la visión 2030 de Xi Jinping que apunta a reducir en gran medida las emisiones contaminantes.

Estados Unidos está ausente en este teatro, con poca capacidad para influir en los eventos u ofrecer alternativas económicas atractivas.

A Washington le gustaría evitar cualquier integración euroasiática desencadenando el caos y la destrucción en la región, y matar a Soleimani cumplía este propósito. Estados Unidos no puede contemplar la idea de que el dólar pierda su condición de moneda de reserva global. Trump está participando en una apuesta desesperada que podría tener consecuencias desastrosas.

La región, en el peor de los casos, podría verse envuelta en una guerra devastadora que involucraría a múltiples países. Las refinerías de petróleo podrían destruirse en toda la región, una cuarta parte del tránsito petrolero mundial podría bloquearse, los precios del petróleo se dispararían (\$ 200- \$ 300 por barril) y docenas de países se verían sumidos en una crisis financiera mundial. La culpa se pondría directamente a los pies de Trump, poniendo fin a sus posibilidades de reelección.

Para tratar de mantener a todos en línea, Washington debe recurrir al terrorismo, las mentiras y las amenazas no especificadas de destrucción a amigos y enemigos por igual.

Evidentemente, alguien ha convencido a Trump de que Estados Unidos puede prescindir de Oriente Medio, que puede prescindir de aliados en la región y que nadie se atrevería a vender petróleo en ninguna otra moneda que no sea el dólar estadounidense.

La muerte de Soleimani es el resultado de una convergencia de intereses estadounidenses e israelíes. Sin otra forma de detener la integración euroasiática, Washington solo puede llevar a la región al caos apuntando a países como Irán, Irak y Siria que son centrales para el proyecto euroasiático. Si bien Israel nunca tuvo la capacidad o la audacia de llevar a cabo tal asesinato en sí mismo, la importancia del lobby de Israel para el éxito electoral de Trump habría influido en su decisión, sobre todo en un año electoral.

Trump creía que su ataque con drones podría resolver todos sus problemas asustando a sus oponentes, ganando el apoyo de sus votantes (equiparando el asesinato de Soleimani con el de Osama bin Laden) y enviando una advertencia a los países árabes sobre los peligros de profundizar sus lazos con China.

El asesinato de Soleimani es que Estados Unidos arremete contra su constante pérdida de influencia en la región. El intento iraquí de mediar en una paz duradera entre Irán y Arabia Saudita ha sido frustrado por la determinación de Estados Unidos e Israel de evitar la paz en la región y, en cambio, aumentar el caos y la inestabilidad.

Washington no ha alcanzado su estatus hegemónico a través de la diplomacia y el diálogo tranquilo, y Trump no tiene intención de apartarse de este enfoque.

Tanto los amigos como los enemigos de Washington deben reconocer esta realidad e implementar las contramedidas necesarias para contener la locura.